

MÁSTER en ARQUITECTURA. GRUPO MA7 CURSO 2021-2022

La línea temática de trabajo, en la asignatura de PFC, en el grupo MA7 del Máster en Arquitectura durante el curso 2021-2022, será continuación de los trabajos y resultados alcanzados en trabajos de años anteriores en los que se ha investigado cómo construir espacios y ambientes para personas con enfermedad de alzhéimer (EA)

Durante los años anteriores se ha trabajado en entornos urbanos y periféricos de la ciudad de Sevilla. Sin embargo, dado que a provincia de Sevilla es una de las que tiene más alta prevalencia de esta enfermedad entre su población, de entre los ocho provincias andaluzas, durante este curso académico se investigará cómo diseñar un espacio y el hábitat para estos usuarios en un entorno rural. Los trabajos tendrán como finalidad investigar las posibilidades que tiene la arquitectura para construir ambientes, entornos, lugares y espacios destinados a habitantes con demencia y problemas de memoria en un entorno diferente al urbano y más libre de condicionantes..

El objetivo del proyecto será siempre proyectar un hábitat doméstico que sea adaptable a las cambiantes condiciones de vida de las personas afectadas con este tipo de demencia. El tema planteado indagará cómo la arquitectura aborda este problema, resolviendo de forma adecuada las necesidades y demandas de habitantes con problemas de memoria, de forma que puedan tener la máxima independencia y autonomía en sus Actividades Instrumentales de la Vida Diaria (AIVD) y por tanto vivir con una mayor calidad de vida.

La forma de abordar este problema desde la arquitectura requiere una nueva perspectiva. Supone ver a la persona no como un enfermo con un conjunto de síntomas sino como un habitante que vive en un entorno físico que es como una tercera piel que puede ser proyectada y/o modificada para adecuarla a sus peculiares y cambiantes necesidades. El proyecto deberá tener en cuenta tres factores imprescindibles: la seguridad, la accesibilidad y la personalización, esta última como un elemento fundamental de estimulación sensorial y estabilizadora emocional de esas personas.



La memoria es necesaria para que el individuo contemporáneo pueda definir su identidad y su propio medio. La memoria produce intensas interferencias sobre la arquitectura, tanto la memoria personal como la colectiva. La primera genera tantos paisajes como personas. La segunda es la memoria que cada sociedad ha desarrollado sobre su propia cultura como depósito de mitos, tradiciones e innovaciones a los que da significado y que constantemente está cambiando. La memoria establece una relación simbólica que une al sujeto con el medio que lo rodea y le es transmitida de manera social. Cuando se diluye el poderoso ligante de la memoria, la arquitectura de los recuerdos se derrumba. El recuerdo no posee argumentación, no se trata de una narración que puede ser evocada por una línea secuencial o argumental, el recuerdo nos presenta lo vivido como fragmentos de situaciones e imágenes inconexas que no están ordenadas temporalmente. Esta característica de la mente humana, y de la relación que establece con la realidad y el tiempo, se transmite al proceso del proyecto arquitectónico. Tras recorrer el camino entre el realismo y la abstracción se comprueba que el punto intermedio del camino es la fragmentación. Los fragmentos se sitúan en el límite mismo de la realidad.

La enfermedad de alzhéimer está considerada como la epidemia del siglo XXI en el primer mundo, no sólo por la cantidad de casos diagnosticados, que van en progresión geométrica, sino porque cada vez se diagnostica a personas con menor edad. Cuando el alzhéimer entra en un hogar, una serie de cambios se desencadenan en la vida diaria de sus moradores, su forma de habitar cambia inevitablemente. Ante algunos comportamientos de usuarios con problemas de memoria cabe preguntarse si están condicionados por su estado o por su entorno. Si es esto último, ¿cómo proyectar para la ausencia de memoria?

El ámbito seleccionado para el desarrollo del trabajo del Proyecto Fin de Carrera en este grupo de Máster será la hacienda de olivar Nuestra Sra. de la Estrella en Coria del Río (Sevilla). En dicho entorno rural, el objeto de trabajo y desarrollo del PFC será el proyecto de una unidad habitacional de nueva planta con capacidad para nueve / diez usuarios con enfermedad de alzhéimer. Una unidad que además disponga de espacios independientes habilitados para el/la cuidador/a y de las estancias complementarias que se estimen necesarias para que los habitantes desarrolle su día a día cotidiano con la máxima independencia, autonomía y calidad de vida. Esta unidad habitacional formará parte de un conjunto articulado con otras siete unidades habitacionales similares que, junto con las preexistencias existentes del cortijo, formarán un conjunto, un equipamiento residencial asistencial cuyo desarrollo proyecto, organización y planteamiento general se realizará como parte de los contenidos de la asignatura de PAA. Los terrenos vinculados al cortijo y la necesidad de contacto con la naturaleza que tiene este colectivo harán necesario también el diseño de un nuevo paisaje.



Para encontrar el camino preciso cuando estaban perdidos, los artistas románticos invocaban a las musas, hijas de Mnemósine, diosa de la memoria, que en la mitología griega siempre precedía a la función poética. Quizá por eso sostenía Valle Inclán que sin memoria no hay poesía. El pintor Windham Lewis apuntaba en su autobiografía: “nunca nos permitamos vivir con *amusia*”, es decir, ni un solo día sin la compañía de las musas.

La ambición del equipo docente de este grupo de Máster, con la realización de este ejercicio, trasciende el objetivo de ser un trámite para alcanzar la habilitación profesional y pretende alcanzar un resultado de un proyecto que sea capaz de transmitir la emoción que produce la arquitectura.

